

Fecha: 07-06-2025
Medio: El Día
Supl. : El Día
Tipo: Noticia general
Título: **La salud primaria no puede esperar**

Pág. : 3
Cm2: 163,1
VPE: \$ 249.120

Tiraje: 6.500
Lectoría: 19.500
Favorabilidad: ☐ No Definida

La salud primaria no puede esperar

Estamos frente a un colapso silencioso que afecta principalmente a los más vulnerables, que son quienes acuden a los CESFAM, CECOSF y postas rurales de la comuna.

La salud municipal de La Serena enfrenta hoy una crisis profunda y urgente. La reciente declaración de “estado de alerta” por parte de la Asociación de Funcionarios de Salud Municipal (AFUSAM) no es un grito vacío ni una advertencia rutinaria. Es el reflejo de años de abandono estructural y silenciosa precarización de un sistema que debiese garantizar dignidad a quienes más lo necesitan.

Los testimonios de funcionarios que deben llevar papel higiénico, insumos médicos, tinta para impresoras o computadores desde sus propios hogares son inaceptables en cualquier sistema público, más aún cuando hablamos de un servicio esencial como la Atención Primaria de Salud (APS). El deterioro de infraestructura, los baños clausurados durante meses, la humedad y los hongos en techos y muros, junto con el riesgo eléctrico y sanitario que ello implica, son solo una parte de una realidad que se arrastra hace demasiado tiempo.

Peor aún es lo que sucede con los pacientes: diagnósticos con equipos sin calibrar, atenciones domiciliarias hechas a pie por falta de vehículos en condiciones, y prestaciones básicas que no se pueden cumplir por falta de insumos mínimos. Estamos frente a un colapso silencioso que afecta principalmente a los más vulnerables, que son quienes acuden a los CESFAM, CECOSF y postas rurales de la comuna.

Esto no es solo un problema técnico o financiero. Es una urgencia moral y política. La Corporación Municipal Gabriel González Videla debe rendir cuentas por su gestión, y el municipio, junto al Ministerio de Salud, debe actuar con decisión y recursos concretos. No se trata únicamente de evitar una movilización del personal de salud. Se trata de impedir que el sistema colapse por completo.

La ciudadanía merece una atención primaria digna, con recintos seguros, personal valorado y condiciones mínimas de funcionamiento.